

ECUADOR

Una nueva ley

El pasado 17 de febrero la Asamblea Nacional de Ecuador aprobó la Ley orgánica del régimen de la soberanía alimentaria, cuya finalidad consiste en garantizar la autosuficiencia de alimentos sanos, nutritivos y culturalmente apropiados para su población. El proceso legislativo, sin embargo, sufrió un serio revés el 20 de marzo cuando el presidente Rafael Correa impuso su veto sobre algunas de sus disposiciones, como por ejemplo la que obligaba a devolver al Estado las tierras y los manglares adquiridos de forma ilícita. Este cambio radical se atribuye a la presión ejercida por el sector de la acuicultura.

Si bien el derecho a la alimentación está reconocido en Ecuador como un elemento integrante del derecho a la

vida y a la salud, uno de cada cinco niños ecuatorianos padece malnutrición. La nueva ley sobre la soberanía alimentaria pretendía atajar esta lacra. El texto es el fruto de las deliberaciones del Consejo de Soberanía

civil. El Consejo recibió el mandato de presentar en el plazo de un año una propuesta legislativa orientada a resolver los problemas de tierras y de desarrollo rural mediante un amplio proceso consultivo.



Alimentaria, constituido por funcionarios gubernamentales y representantes de la sociedad

La recién estrenada ley estipula que las tierras ocupadas ilegalmente, en general por

parte de las empresas acuícolas, deben revertir al Estado a fin de recuperar las zonas de manglar. Para el diputado Abel Ávila el veto deja patente la presión ejercida por la industria camaronera, que no está interesada en devolver al Estado las tierras que ocupa de forma ilícita. Ávila sostiene que "no podemos permitir que se regularice lo ilegal".

La nueva ley define la soberanía alimentaria como "el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias de producción, almacenamiento, distribución y consumo de alimentos, capaces de fomentar el derecho a la alimentación suficiente, sana y nutritiva para toda la población, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos de producción agropecuaria, comercialización y gestión de los espacios rurales de campesinos, pescadores e indígenas, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental".

Se entiende que la fuente principal de alimentos de origen vegetal, animal, acuícola y pesquero para la soberanía alimentaria será primordialmente la producción nacional, ambientalmente sostenible, con enfoque inclusivo e intercultural y dando preferencia a los pequeños y medianos productores a fin de mermar la dependencia de fuentes externas de abastecimiento. La pesca artesanal se define a su vez como la actividad "realizada por personas que utilizan mano de obra familiar, con niveles de inversión bajos, generalmente efectuada en bordes costeros y lagos".

Posiblemente la promulgación de la ley tendrá lugar el año próximo. Esperamos que la nueva ley incluya todas sus disposiciones, incluida las relativas a la reforestación de los manglares. Sus partidarios afirman que el Estado no puede quitar con una mano lo que da con la otra.

Más información:
Sitio web sobre soberanía alimentaria de la Asamblea Nacional de Ecuador http://asambleanacional.gov.ec/blogs/soberania_alimentaria/
Sitio web de C-CONDEM <http://www.ccondem.org.ec/boletin.php?c=594>
El Mercurio, "Observaciones a ley de Soberanía Alimentaria", 21 de marzo de 2009 http://www.elmercurio.com.ec/web/titulares.php?seccion=LPdYzLB&codigo=9DyJgOO2xi&nuevo_mes=03&nuevo_ano=2009&dias=21-icias=2009-03-21

—Por Brian O'Riordan

50

PERFIL DE UNA ORGANIZACIÓN

Ecoceanos



El Centro Ecoceanos para la Conservación y el Desarrollo Sustentable es una organización ciudadana independiente formada en 1998 con sede en Santiago de Chile. Sus objetivos son la conservación y el manejo sostenible de los recursos y ecosistemas costeros y oceánicos; el fortalecimiento de la participación informada y propositiva de la sociedad civil y el desarrollo sustentable de la pesca artesanal, las comunidades y las economías costeras y regionales.

La economía de Chile y el bienestar de sus ciudadanos dependen en gran medida de sus aguas continentales y marinas y de los ecosistemas que florecen en sus 4.200 km de costa. Ecoceanos pretende concienciar a la sociedad sobre todo lo relacionado con el mar y movilizarla en la defensa de un desarrollo sostenible y equitativo.

Ecoceanos opera a escala nacional, regional e internacional, amén de colaborar estrechamente con representantes de poblaciones indígenas, pesqueras y costeras. En los últimos diez años el Centro ha organizado campañas contra la privatización de los recursos pesqueros y costeros generada por la aplicación del régimen de cuotas individuales transferibles (CIT) impuesta por la Ley General de Pesca y Acuicultura de 2002 y contra la rendición incondicional de la costa meridional del país a la salmonicultura.

En octubre de 2008 un decreto presidencial que transformaba la zona económica exclusiva de Chile en santuario de ballenas culminaba una prolongada campaña realizada por Ecoceanos junto con la Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile (CONAPACH) y el Centro de

Conservación Cetácea. El apoyo popular consiguió cerrar indefinidamente a los cazadores de cetáceos una zona de 3'5 millones de km² del Pacífico austral.

La Patagonia chilena fue el escenario de otra campaña de Ecoceanos con el apoyo de asociaciones de pesca artesanal y organizaciones de la sociedad civil, esta vez a favor de una moratoria a la expansión de la acuicultura del salmón y en contra de la entrega de 1.170 nuevas concesiones en la región chilena de Magallanes. La campaña pretende meter en cintura la industria salmonera y proteger la biodiversidad marina, la salud pública y los derechos de las comunidades costeras y de los pescadores artesanales.

El Centro articula actualmente una iniciativa destinada a regular la captura de krill antártico que forma parte de una campaña internacional organizada por la Coalición Antártica y del Océano Austral (ASOC en sus siglas en inglés). La pesquería del krill cobra cada vez mayor importancia al compás que marcan las empresas, principalmente noruegas, que suministran piensos al sector salmonero chileno.

Ecoceanos ha participado activamente en los debates orientados al establecimiento de una organización regional de gestión pesquera para el Pacífico austral. En 2007, en colaboración con la Coalición para la Conservación de los Fondos Marinos, el Centro consiguió cerrar las aguas de altura del Pacífico sudeste a las operaciones de arrastre de fondo.

Más información: www.ecoceanos.cl

EXTRACTOS

El estado mundial de la pesca y la acuicultura-2008

Extractos del informe "El estado mundial de la pesca y la acuicultura-2008" del Departamento de Pesca y Acuicultura de la Organización Mundial para la Agricultura y la Alimentación (FAO):

La producción mundial de pesca en el año 2006 ascendió a 143,6 millones de toneladas, de las cuales 92 millones proceden de la pesca de captura y 51,7 de la acuicultura. La producción mundial de la pesca de captura ha experimentado un descenso desde las 93,2 millones de toneladas de 2002 y el pico de 94,6 millones registrado en 2004 hasta la actual cifra de 92 millones. El valor de primera venta estimado de las pesquerías de captura alcanza 91.200 millones de dólares, un 4,5% más del valor registrado en 2005. El continente asiático se lleva la parte del león de esta cifra, con el 52% de las capturas mundiales. Los principales países productores son China, Perú, los Estados Unidos, Indonesia, Japón, Chile, India, la Federación Rusa, Tailandia y Filipinas.

La captura en aguas marinas representa 82 millones de toneladas en 2006, con China, Perú y los Estados Unidos en la cabeza de la lista de los países productores.

China continúa siendo, con mucho, el mayor productor, ya que su producción pesquera registrada en 2006 ascendió a 51,5 millones de toneladas (17,1 y 34,4 millones de toneladas derivadas de la pesca de captura y de la acuicultura, respectivamente). La producción de los países asiáticos representó el 52% de las capturas mundiales.

La acuicultura mundial está liderada en gran medida por la región de Asia y el Pacífico, la cual aporta el 89% de la producción total en cantidad y el 77% en valor. De los 110 millones de toneladas de la producción total destinados a la alimentación humana, el 47% se obtuvo de la acuicultura. Desde una producción de menos de un millón de toneladas anuales a comienzos de la década de 1950, en 2006 la producción registrada alcanzó los 51,7 millones de toneladas, con un valor de 78.800 millones de dólares.

El medio ambiente de agua dulce contribuye en un 58% en cantidad y en un 48% en valor a la producción acuícola. La acuicultura en medio ambiente marino contribuye en un 34%

en producción y en un 36% en valor total. A pesar de que la producción de aguas salobres representó únicamente el 8% de la producción total en 2006, contribuyó en un 16% al valor total, hecho que refleja la prominencia de los crustáceos y peces de aleta de gran valor. A la cabeza de los países productores se encuentran China, India, Vietnam, Tailandia, Indonesia, Bangladesh, Chile, Japón, Noruega y Filipinas.

Se estima que 43,5 millones de personas trabajaban en 2006, a tiempo completo o parcial,

número total ha aumentado de manera considerable es gracias al desarrollo de las actividades acuícolas. En 2006, el número estimado de acuicultores era de casi 9 millones, el 94% de los cuales trabajaba en Asia. Esta cifra es únicamente indicativa, ya que algunos países no recogen datos sobre empleo de manera separada para los dos sectores, y los sistemas nacionales de otros países todavía no reflejan información sobre la cría de peces.

A pesar de que el número de personas empleadas en la pesca y la acuicultura ha aumentado de

cada persona empleada en la producción de pesca de captura y la acuicultura, hay unos cuatro puestos de trabajo en actividades secundarias, incluida la fase posterior a la captura, y un total de más de 170 millones de empleos en toda la industria pesquera.

No obstante, cada trabajador tiene a cargo una media de tres dependientes o miembros de la familia. Por ello, los pescadores, los acuicultores y las personas que les prestan servicios y proporcionan productos garantizan medios de subsistencia a un total de 520 millones de personas, el 7,9% de la población mundial.

Se estima que el número de embarcaciones pesqueras motorizadas era de unos 2,1 millones en 2006 y que casi el 70% de ellas tenían su base en Asia. Casi el 90% de las naves de pesca motorizadas del mundo miden menos de 12 m de longitud, en especial en África, Asia y el Cercano Oriente.

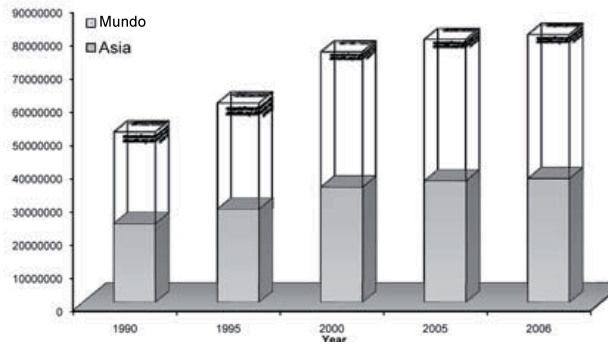
En 2007 alrededor del 28% de las poblaciones estaban sobreexplotadas (19%), agotadas (8%) o en recuperación tras haber estado agotadas (1%) y, por lo tanto, rendían menos de su potencial máximo debido a la excesiva presión de pesca ejercida.

Algo más de la mitad de las poblaciones (52%) estaban plenamente explotadas y, por ello, producían capturas próximas a sus límites máximos sostenibles, sin posibilidad de aumentar. Tan sólo el 20% restante se encontraba infraexplotada o explotada de manera moderada, tal vez con un pequeño margen para aumentar la producción.

La mayor parte de las poblaciones de las diez especies más pescadas, las cuales representan en total un 30% de la producción de la pesca de captura marina mundial en términos de cantidad se hallan plenamente explotadas o sobreexplotadas.

El pescado y los productos pesqueros son objeto de un intenso comercio internacional, con entrada en el comercio internacional de más del 37% de la producción anual total (medida en peso vivo equivalente). Las exportaciones mundiales de pescado y productos pesqueros alcanzaron los 85.900 millones de dólares en 2006.

Número de pescadores y acuicultores en el mundo



en la producción primaria de pescado, ya fuera de captura o de acuicultura, y otros 4 millones se dedicaban a dicha actividad de manera ocasional (2,5 millones en la India). Representaban el 3,2% de los 1.370 millones de personas económicamente activas en la agricultura en todo el mundo. En los últimos tres decenios, el empleo en el sector primario de la pesca ha aumentado con más rapidez que la población mundial y que el empleo en la agricultura tradicional. El 86% de los pescadores y los acuicultores de todo el mundo viven en Asia, la mayoría de ellos en China (8,1 millones de pescadores y 4,5 millones de acuicultores). En 2006, otros países con un número elevado de pescadores y acuicultores fueron la India, Indonesia, Filipinas y Vietnam. La mayoría de los pescadores realizan actividades en pequeña escala y artesanales y trabajan con recursos pesqueros costeros y continentales.

Sin embargo, a escala mundial, el número de personas empleadas en la pesca de captura se redujo en un 12% en el período 2001-2006. Si el

manera constante en la mayoría de los países de ingresos bajos y medios, el empleo en el sector ha disminuido o permanecido estático en la mayor parte de las economías industrializadas. En 2006 el número estimado de pescadores pertenecientes a países industrializados se fijó en 860.000, lo que representa una disminución del 24% en relación con 1990.

Además de los pescadores y los acuicultores participantes en la producción primaria directa de pescado, existen personas involucradas en otras actividades auxiliares, como la elaboración, la fabricación de redes y de maquinaria, la producción y el suministro de hielo, la construcción y el mantenimiento de las naves, la construcción de equipo para la elaboración del pescado, el empaquetado, la comercialización y la distribución.

Existen también personas involucradas en la investigación, el desarrollo y la administración relacionados con el sector pesquero. No existen datos oficiales sobre el número estimado de personas participantes en estas actividades. Algunos datos indican que, por

PÁGINA WEB

Voces de la pesca

<http://voices.nmfs.noaa.gov/index.html>

Esta base de datos compilada por el Servicio Nacional de Pesca Marina de la Administración Nacional de la Atmósfera y del Océano (NOAA) de los Estados Unidos recoge fuentes orales que documentan la experiencia humana de la pesca en este país.

La base de datos "Voces de la Pesca" constituye un inventario centralizado que pretende consolidar, almacenar y divulgar archivos de historia oral relativos a la pesca comercial, deportiva y de subsistencia en los Estados Unidos y sus territorios. Cada uno de estos archivos recoge una historia única

sobre pescadores y sus cónyuges, trabajadores de la transformación, operadores en tierra firme, pescadores deportivos o de subsistencia, científicos, administradores, y muchos otros.

Por separado cada historia profundiza en la vida personal y profesional del protagonista. En su conjunto ilustran tendencias, experiencias y problemas comunes a muchas comunidades pesqueras. La base de datos "Voces de la Pesca" constituye una valiosa fuente de información para el público en general o para los investigadores interesados en la experiencia del ser humano en el ambiente marino.

FLASHBACK

El hambre y la pobreza son lo primero

Es indudable que las comunidades pesqueras indígenas de la costa están interesadas en la protección y el uso de la diversidad biológica marina y costera a largo plazo. Su medio de subsistencia y sus ingresos dependen de ella. De ahí que apenas pueda sorprendernos que los pescadores de numerosos países en desarrollo se movilizaran varias décadas antes de que la conservación y la sostenibilidad de los recursos marinos y costeros se incorporaran a la agenda internacional. Querían atraer la atención de la opinión pública hacia los efectos negativos que fenómenos como la contaminación, la expansión incontrolada de las pesquerías y la acuicultura industriales y el arrastre de fondo en la pesca de camarón tienen en la diversidad costera y sus propias vidas.

En este contexto, no podemos sino aplaudir el compromiso asumido por los gobiernos de cara a la aplicación de los objetivos del CDB y a la reducción para el año 2012 del ritmo actual de degradación de la diversidad marina y costera.



Asimismo, saludamos la importancia que se otorga a la participación de comunidades indígenas y locales, a la protección del acceso preferente de trabajadores de la pesca artesanal y a pequeña escala a sus bancos de pesca y recursos tradicionales, y a la contribución del programa de trabajo al alivio de la pobreza.

Para los trabajadores de la pesca artesanal y a pequeña escala, aquí se podrían abrir nuevas posibilidades para acometer asuntos esenciales en la protección de sus medios de subsistencia y de la diversidad biológica. En concreto, se dibuja la oportunidad de hacer hincapié en el problema de la contaminación de aguas costeras provocada por vertidos industriales y residuos procedentes de explotaciones mineras y fábricas de harina de pescado, así como en posibles soluciones. Del mismo modo se podría actuar contra la destrucción y la contaminación que generan las piscifactorías industriales y conseguir el reconocimiento legal, institucional, financiero, etc. de las iniciativas emprendidas por los pescadores a fin de regular y gestionar sus recursos.

Sin embargo, todas estas perspectivas pueden quedarse en papel mojado a menos que los gobiernos establezcan marcos jurídicos que reconozcan, protejan y fortalezcan los derechos de las comunidades pesqueras de la costa a acceder y utilizar la diversidad biológica de una forma responsable, a contar con medios de sustento sostenibles y a participar en todas las fases de los procesos de toma de decisiones y gestión de los recursos. Hay que evitar a toda costa el peligro de imponer modelos prefabricados de áreas marinas protegidas, ajenos a las realidades históricas y a los sistemas de conocimiento locales. Disponemos ya de la experiencia suficiente para saber que medidas de conservación excluyentes, que no parten de conocimientos o iniciativas de gestión locales ni reconocen su valor, acaban por ser contraproducentes. No logran sus objetivos de protección de la diversidad biológica ni frenan el empobrecimiento de comunidades, cuya vulnerabilidad económica y social de sobras es conocida. Como constató David Suzuki, célebre ecologista y biólogo genético canadiense, en su imprescindible intervención en la COP7: «Si no solucionamos los problemas del hambre y la pobreza, más vale que nos olvidemos del medio ambiente; la gente tiene otras prioridades».

—Extracto del editorial de la Revista SAMUDRA n° 37, marzo de 2004

52

LIBRERÍA

Eutrofización de lagos

THE ALGAL BOWL: OVERFERTILIZATION OF THE WORLD'S FRESHWATERS AND ESTUARIES (El cuenco de algas: fertilización excesiva de los cursos de agua dulce y estuarios del mundo) David W Schindler y John R Vallentyne, Earthscan, Londres. 334 p. 2008. ISBN 978-1-84407-623-9

Dos destacados expertos se alían para investigar la eutrofización, el fenómeno de fertilización excesiva que provoca un desarrollo exagerado de la población de algas en los lagos. Este volumen revisa y actualiza los hallazgos de la primera edición de la obra, titulada "El cuenco de algas: los lagos y el hombre". Cinco de sus capítulos recogen nuevos estudios que ponen al día los conocimientos científicos sobre el tema, destacando el dedicado al efecto de la

eutrofización sobre los estuarios oceánicos.

Los autores señalan la relación entre la proliferación de algas en los lagos y las grandes mortandades de peces y explican que las algas perturbando ecosistemas, desplazan asentamientos humanos y provocan crisis económicas, arruinando fuentes de agua potable y zonas de pesca del mundo entero.

Si bien el estudio se centra fundamentalmente en Norteamérica, la obra muestra la amenaza que presentan los fosfatos a las aguas dulces de cualquier rincón del mundo. Además de explicar los detalles científicos del proceso de eutrofización, los autores ofrecen igualmente estrategias y recetas para proteger las aguas de este fenómeno y paliar el problema.

AL PIE DE LA LETRA

La pesca ha dejado de ser sinónimo de capturar peces con destreza, ahora todo es selectividad y tecnología.

Por eso está desapareciendo.

—MIKE SMYLLIE

EXTRACTO DE "EL ARENQUE: HISTORIA DE UN PEZ PLATEADO"